

BIBLIOGRAFÍA

sino también para cualquier amante de la sabiduría, ya que le permitirá enriquecer con más detalles lo que en la obra anterior se puede ver en conjunto.

Ignacio Falgueras

Wirkus, Bern: *Deutsche Sozialphilosophie in der ersten Hälfte des 20 Jahrhunderts*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1996.

Según Bern Wirkus, la *antropología del conocimiento* de la posguerra puso de manifiesto la imposibilidad de evitar la referencia a ciertas nociones básicas, como la propia noción de *a priori*, que a su modo de ver eran inherentes al propio positivismo aunque de hecho se le dé un sentido totalmente distinto. A partir de entonces se conceptualizaron los *a priori antropológicos del conocimiento* como un complejo entramado *sincretista* en donde se entrecruzaban los criterios metodológicos, culturales y los específicamente técnicos. En este sentido las propuestas de todos estos autores condicionaron el uso que posteriormente se hizo de los *a priori antropológicos del conocimiento*, haciendo un uso metodológico enormemente pluralista, sin darle siempre un sentido *neokantiano*.

Por ejemplo, Wilhelm Windelband aportó un tipo especial de *comprensión explicativa* a partir de unas *formas de vida*, concebidas al modo de un *a priori hermenéutico*. Heinrich Rickert propuso una *axiología cultural* de tipo *individualista*, concebida al modo de un *a priori antropológico*. Theodor Litt introdujo un formalismo reflexivo de alcance *transpersonal*, al modo de un *a priori* estrictamente *metodológico*. Karl Löwith inició una fenomenología de las *estructuras de reciprocidad*, al modo de un *a priori social*. Alfred Schütz llevó a cabo un análisis del carácter *semirrecíproco* del *mundo social*; al modo de un *a priori* meramente *epistémico*. Max Scheler llevó a cabo una *jerarquización* fenomenológica de las formas de saber, a partir de un previo análisis *a priori* de sus respectivos intereses subjetivos. Helmuth Plessner desarrolló una antropología de los *mundos compartidos*; a partir de un análisis *a*

BIBLIOGRAFÍA

priori de la posición *excéntrica* del hombre respecto a un mundo entorno hostil. Erich Rothaker unificó la filosofía de la cultura y la antropología cultural, mediante distintos procesos de *hiperestilización* del mundo vital, que a su vez se remitían a distintos tipos de *a priori biológico*. Finalmente, Arnold Gehlen propuso una *antropología cultural genética*, en donde se justifica el carácter originariamente *ético* de los procesos de desinhibición instintiva, que a su vez están en la génesis inicial de estos *a prioris* antropológicos.

Según Wirkus la *filosofía social* se afirma como una especialidad filosófica, contrapuesta a la *sociología empírica*, que tiene en cuenta las aportaciones que a este respecto pueda aportar la antropología cultural. Su punto de partida ya no son los datos inmediatos de la realidad social, sino que más bien reivindica la pretensión de abarcar en la medida de lo posible la totalidad de las *paradójicas mediaciones a priori* en las que el hombre se encuentra inmerso. Por ello se reconoce su capacidad irrenunciable de *apropiarse* funciones *hiperestilizadas* que él mismo crea de un modo *a priori*, sin por ello dejar negar la necesidad de ejercer un necesario control sobre su posible mal uso en la realidad práctica.

Evidentemente ninguno de los autores citados tuvo pretensiones sistemáticas, y tampoco supieron resolver las paradojas que originaron sus propios planteamientos. Sin embargo iniciaron un nuevo *estilo de pensar* que posteriormente se hizo insustituible para la propia filosofía social.

Carlos Ortiz de Landázuri